





TEMPERATURA
MINIMA 11,9°
TEMPERATURA
MAXIMA 23,0°
HUMEDAD
RELATIVA 74,8,00
PRESION
BAROMETRICA 763,5
AGUA CAIDA A LA FELCHA...

INFORMACION SOBRE METEOROLOGIA

Datos proporcionados por la Estación Aerometeorológica del Instituto Agrícola Pascual Bazarina, y que fueron recogidos a las 19,00 horas de ayer.



EL ANDINO
LA VOZ DE LA TIERRA

DIRECTOR: Luis Ríos N.
GERENTE: Yolanda Barbera C.
DIRECCIÓN: Santa Rosa 444 - Fono 422155

OPINIONES

TIERRA NATIVA EN LA MUJER UNIVERSAL

RENÉ LEIVA BERRÍOS

(Homenaje a la mujer porfiriana con ocasión de los 101 años de su natalicio)

Entre suaves colinas y promontorios pantanosos se alzaba el poblado.

Se había configurado una callejuela central con alineación de casas de madera y techos a medio amar tirando de ornato de los persistentes vientos de ese ambiente húmedo de octubre.

Presadas carretas, con buyes aguiadas por la larga caminata sobre barriles de tierra gredosa, incorporaban la convivencia de esa zona, de esa selva, en donde alguna bestia, algún jirón, un conjunto de media agria y de bosque de plena actividad, mapuches y mujeres, chiquillos y animales, soldados de la guarnición de la frontera, animales domésticos y bolsas de mercaderías, se congregaban a las puertas de las tiendas, como "La Chilina", o la "Botica del Pobre" para protegerse de las lluvias que por días o meses, limpian el paisaje en espera de la apertura de una amplia bóveda de cielos transparentes. Plenuit, brillo, comensales rejuvenecidos, paisajes del nacimiento Traiguén. Los empleados públicos iban y venían en la búsqueda de medidas que solucionarían el permanente problema de reparto y juicios de tierras, que se hacían ya de difusa motivación, mientras el nivel educacional se inquietaba para normalizar las actividades. Había recibido a una distinguida directora de su Liceo de Niñas: Fátima Valdés. Para obtener los resultados de calidad pedagógica, solicitó la presencia de una reformada muchacha que había conocido anteriormente, LUCILA GODDY, a quien le entregó a contar de los primeros días de octubre de aquel año de 1910, las asignaturas de labores, dibujo, higiene y economía doméstica.

De esa manera, contó con Marfilia Barrios, José Miguel Sepúlveda y Víctor Lafitán, el cuerpo del colegio de señoritas del pueblo, para atender a un reducido grupo de alumnas, que alcanzaba a una cincuentena para los tres cursos de humanidades.

Aquella cabrita, joven e imponente profesora, LUCILA, tuvo la oportunidad de conocer y sentir tocada en lo íntimo de su sensible espíritu, el significado de la actividad agrícola y maderera, la relación de la rare mapuche, el colono y el huinca, como el resaca de una naturaleza salvaje entrelazada en medio del territorio que iba conociendo en sus variados latitudes.

Si bien aquellas alumnas como Teresa Benne-

witz, o Lucila Rosell, Olga Parrochia, Lina Sepúlveda, María Luisa Waruken, Emelina Ross, Laura Lacalle, Elena Ewert, Inés Fabrega, Ana Luciana Schönfeldt, o bien Ana Ewert, entre algunas de las que lo conocieron y que muestran el aporte de los colonos en la nueva raza chilena que se gestaba en la zona, tuvieron oportunidad de conocer en aquel breve trimestre de 1910, muchas de las cosas que vivieron su paso por la variada senda pedagógica y posteriormente literaria de la maestra que luego se denominaría GABRIELA MISTRAL.

Cada observación del desconocido poblado fue recibiendo el elemento inspirador de su rica poesía y prosa poética, como cuando nos dice que el valle central de su país es una "avenida blanca rosada que corre desde el río Maipo al río Bio Bio, y es que la acuarela dichosa me la regaló cierta primavera de Traiguén, donde ya caí de golpe en una floración de cerezos, cuya gloria nací por la primavera del Japón". La variedad de árboles nativos, configurando impenetrables bosques, flores y frutos desconocidos para quienes llegaban desde rincones nortinos, donde la patria mapuche la recibía en su virginidad virada y ambientada por fragancias montañas de hierbas medicinales y barriles permanentes, habitada por rápidos animales enredados en la oscuridad de la vegetación y de pájaros en los pastizales de las vegas y llanos, como en lo alto de sus cerros próximos, habiendo engrandecido su espíritu.

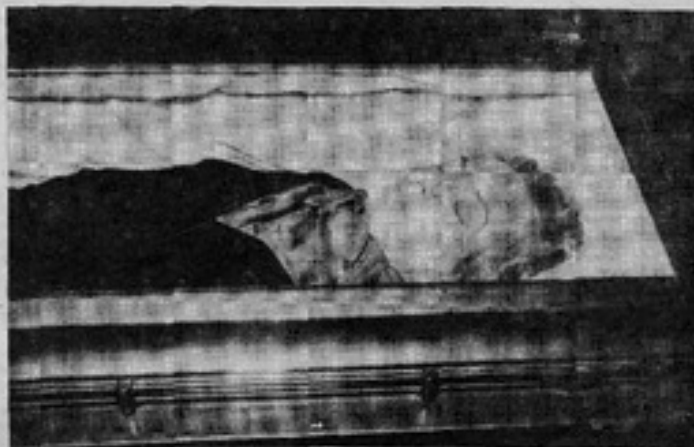
"Aquí cielo de las trececientas lunas anexas que cuentan sus campesinos, resulta patriótico y aun penitencial", donde la humedad apura al bestio de la frivola tierra y favorece la potencia de los huichos, murgos o hongos de un tema

no y color próximo a la fantasía. Aquella personalidad de maestra, que sufría como propia la vida de prolongada disputa por la tenencia de la tierra, que "fuera avenada, enloquecida y barbarizada", como lo señalara posteriormente, demostrando la forma solitaria con que recordara su permanencia en aquella bella tierra. Señalaba nuestra vigente responsabilidad de "crístianos especuladores, en vez de paganos convividos con ella, no llegamos nunca al fondo del amor indígena del suelo", nuestra presencia agraria de tantas generaciones en todo sus rincones patrios.

En la transparencia de este paisaje, que ahora se ha conformado de poblados en la búsqueda de recursos del tiempo moderno, con aserraderos, complejos industriales, molinos que dejan el sonido ensordecedor y el polvo de su duro trajinar por ir a la rápida mecanización de la labor, o bien las carreteras y puentes que unen poblados y habitantes desconocidos de aquella feliz realidad de nuestros antepasados y colonos, conocemos de la maestra que alcanza, por su estilo, originalidad y fuerza inspiradora de esta patria de las letras conocida mundialmente como GABRIELA MISTRAL.

Ese lugar de Traiguén se cimenta, al igual que como ella lo cantara por contentos, que algo muy suyo permanece junto al rumor de su río, a los árboles cruzados donde el año multicolor anuncia un nuevo paso en el clima de permanente lluvia, el verdugoso replantío de las lomas y el cordero eterno de sus zorales, torcos, huicos, pilgueros, chiriques y perdices.

Mucho de nuestra tierra nativa iba en el corazón de la maestra y poetisa universal; el transcurso de los años agiganta su presencia, pues camina la materia y el espíritu, mostrando maravillosamente la verdad de nuestra patria, pero sinora realidad de hombres y mujeres en convivencia con un orgulloso poblado huésped de nuestra nacionalidad.



En la Iglesia Catedral, la urna envuelta en la bandera tricolor con las vestes mortales de Gabriela Mistral. Todo Santiago se volvió a las calles para tributarle su último adiós. Una multitud abigarrada y compacta testimonió el nacimiento del pueblo chileno durante el sepelio de la insigne poetisa.

Tierra nativa en la mujer universal [artículo] René Leiva Berríos.

AUTORÍA

Leiva Berríos, René

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tierra nativa en la mujer universal [artículo] René Leiva Berríos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile